



**1. NUEVA YORK STORM KING ART CENTER** Dos hombres de negocios, Ralph E. Ogden y H. Peter Stern, crearon en los años 60 este impresionante espacio de 200 hectáreas en Mountaineville, a 90 kilómetros de Manhattan, en el que la naturaleza convive con esculturas de artistas como Alexander Calder, Claes Oldenburg, Louise Bourgeois, Jean Dubuffet, Richard Serra, Donald Judd, Sol Lewitt... En la imagen: ***Sarcophagi in glass houses***, de Magdalena Abakanowicz, 1989.



**2. CHICHESTER (REINO UNIDO) CASS SCULPTURE FOUNDATION** En un romántico bosque de la zona rural del sur de Inglaterra (Goodwood, Sussex Downs, en Chichester) se encuentra esta cautivadora colección de esculturas al aire libre, que inició su andadura en 1994 de la mano del empresario Wilfred Cass y su esposa. Tiene la particularidad de que las obras se van cambiando y los artistas, además de exhibirlas, pueden venderlas. En la imagen: ***Identity***, de Wang Yuyang, 2016.

# PARQUES NATURALES

## CAMINOS ENTRE ARTE

Reconocidos artistas se inspiran en los más bellos entornos repartidos por el mundo y los enriquecen con sus creaciones. Paisajes geográficos y del alma se aúnan haciendo posible recuperar la conexión perdida con la naturaleza

EMMA RODRÍGUEZ

Pocos diálogos más estimulantes que el que se entabla entre naturaleza y arte. Tanto el paseo como la contemplación de la obra artística son recorridos que tienen en común el disfrute de lo bello, de lo sorprendente, así como el cultivo de los sentidos y la inmersión en un estado meditativo, trascendente, que eleva el espíritu. Unir ambas actividades, andar por el camino abierto y descubrir en su entorno piezas escultóricas, se convierte en una experiencia inolvidable que cuenta cada vez con más adictos, defensores de la ecología, viajeros ávidos y dispuestos a descubrir en sus itinerarios la maravilla de parques naturales de toda índole donde lo natural se enriquece con lo imaginado, con la fantasía de la creación. El arte se convierte así en destino y sería posible una ruta, un viaje alrededor del mundo, de enclave en enclave, partiendo de lo más próximo hasta alcanzar lo lejano, a través de ciudades, islas, montañas, llanuras, bosques fascinantes...

"Casas, huertos y personas se transformaban en sonidos, todos los objetos parecían haberse transformado en un solo espíritu y una sola ternura. Un dulce velo de plata y niebla espiritual nadaba en todo y se extendía en todo. El espíritu del mundo se había abierto y todos los padecimientos, todas las decepciones humanas, todo lo malo, todo lo doloroso parecía esfumarse para no volver más", dejó escrito Robert Walser en *El paseo*. Consigue el escritor apresar una vivencia que, en mayor o menor medida, todos hemos tenido alguna vez y que se reproduce al visitar espacios como los que recorremos en este reportaje, parajes en los que, al liberador ritual de caminar al que se refiere Walser, se añade la excitación, el asombro, que provoca el encuentro con esculturas e instalaciones que acentúan la sensación de huida de la realidad.

En contraste con la permanente agresión que sufre el medio ambiente, frente al preocupante cambio climático, deseosos de dejar atrás el ruido, la velocidad y la polución de las grandes ciudades, quienes inician esta aventura sienten que aún es posible recuperar la conexión con la naturaleza, que sencillamente se trata de parar, apagar los dispositivos móviles y atravesar a seguir el sendero, a recobrar la armonía perdida.

Como no podía ser menos, la variedad geográfica de España permite disfrutar de salvajes, hermosas geografías transformadas, enriquecidas, por la intervención humana. Si empezamos el trayecto por el Norte, en la localidad vizcaína de Kortezubi, encontramos entornos como el Bosque de Oma, dentro de la reserva natural de Urdaibai. Entre la espesura aparecen los árboles coloreados por el escultor vasco Agustín Ibarrola, pura magia sacada de la chistera de un "mago" capaz de abrir un corredor hacia el pasado y experimentar la libertad de los hombres primitivos en el momento de representar, de ampliar con signos e imágenes, su mundo.

Figuras geométricas, humanas y de animales conviven en una obra de carácter lúdico, que sigue los preceptos del *land art* y encierra mucha más complejidad de lo que a simple vista parece, pues el artista recupera mitos y leyendas ancestrales al tiempo que rinde homenaje a creadores y momentos cruciales de la historia del arte: el puntillismo, el constructivismo, el minimalismo, la abstracción... Imposible no sobrecojerse ante esta danza permanente de ritmos, formas, colores y perspectivas cambiantes gracias al efecto del clima, de la luz y la sombra. Y del bosque siempre enigmático a la inmensidad del mar. Toda su intensidad, su poder, quedan simbolizados en una obra capaz de hacerle frente, el inspirador Peine del Viento, de Eduardo Chillida, en San Sebastián. "Las formas de acero se mezclan con las fuerzas de la naturaleza, dialogan con ellas, son preguntas y afirmaciones", señaló el escultor al presentar el proyecto, realizado en colaboración con el arquitecto Luis Peña. La pieza "recibe las olas y los vientos frente al horizonte inalcanzable", seguimos las palabras del artista, artífice también, ya en la ruta hacia Gijón, de *Elogio del horizonte*, una grandiosa obra en hormigón armado de 10 metros de altura, donde nuevamente la armonía y el vigor van de la mano. En el exterior Chillida se sentía en su elemento. De ahí que en Hernani encontrase un espacio a su medida, Chillida-Leku, un marco de extraordinaria belleza para albergar sus esculturas, para hacer realidad un sueño, y que hoy, desgraciadamente, por problemas de financiación, se encuentra cerrado al público.

(Pasa a la página 28)



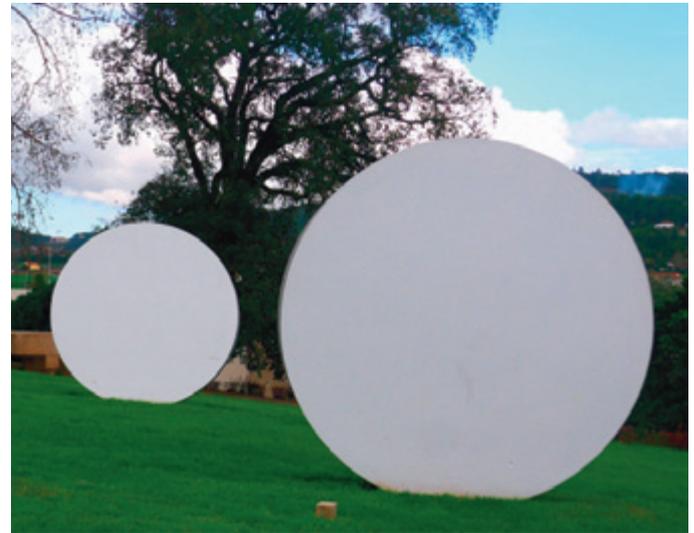
**3. KORTEZUBI (VIZCAYA) BOSQUE DE OMA** Resulta mágico visitar este lugar en plena reserva de la biosfera de Urdaibai. El pintor y escultor vasco Agustín Ibarrola dialoga con el paisaje y lo transforma con su particular lenguaje.



**4. SAN SEBASTIÁN PEINE DEL VIENTO** Chillida realizó esta emblemática obra pública, que "recibe las olas y los vientos frente al horizonte inalcanzable", según sus palabras, en colaboración con el arquitecto Luis Peña Ganchegui.



**5. SANTIAGO DE CHILE PARQUE DE LAS ESCULTURAS** Situado en la comuna de Providencia, junto a la rivera del río Mapocho, es un paseo obligado en la capital chilena. En la imagen: **Semillas**, obra de Cristián Salineros Fillat, 2005.



**6. SANTO TIRSO (PORTUGAL) MIEC** Muy cerca de las ciudades de Oporto y Braga se encuentra este atrayente Museo Internacional de Escultura. Se pueden ver piezas como **Concrete and iron**, de Mauro Staccioli, 1996.



**7. WICKLOW (IRLANDA) SCULPTURE IN WOODLAND** Toda una aventura acercarse al bosque de Devil's Glen, propiedad de la empresa forestal Coillte. Destacan obras como ésta de Lee Jae-Hyo, **0121-1110=10210**, de 2002.



**8. PISTOIA (ITALIA) FATTORIA DI CELLE** En plena Toscana se encuentra este lugar alejado de las rutas turísticas que alberga la colección de Giuliano Gori y familia. En la imagen: **La cabane éclatée aux 4 salles**, de Daniel Burén, 2005.



**9. HERTFORD (GRAN BRETAÑA) FUNDACIÓN HENRY MOORE** En la que fue la casa del escultor se ubica este inconfundible universo hecho a su medida, abierto al exterior. Aquí: *Reclining Figure: Angles*, de 1979.



**10. FLEVOLAND (HOLANDA).** En esta nueva provincia holandesa que ha ganado terreno al mar, el arte se reparte a lo largo de sus 1.420 hectáreas, por parques, lagos, pueblos... Imagen de *Exposure*, Antony Gormley, de 2010.



**11. SAINT-PAUL DE VENCE (FRANCIA) FUNDACIÓN MAEGHT** Familia de galeristas, los Maeght crearon esta fundación artística privada, un lugar que enriquece el entorno de la Provenza. *Personaje*, de Joan Miró, 1970.



**12. MARTIGNY (SUIZA) FUNDACIÓN PIERRE GIANADDA** En los Alpes sorprende este lugar ubicado sobre los restos de un templo galo-romano. Entre sus obras: *Elementos de arquitectura contorsionista V*. Jean Dubuffet, 1970.



**13. KNISLINGE (SUECIA) FUNDACIÓN WANAS** Un castillo, una explotación agrícola y un parque de escultura conforman este territorio de cuento. En el recorrido *Una casa para Edwin Denby*, de Robert Wilson, 2000.



**14. LANGELAND (DINAMARCA) TICKON** Proyecto que invita a artistas a residir y crear sus obras en el parque y condados vecinos de Tranekaer, en la hermosa isla de Langeland. En la imagen: *Covered cairn*, de Chris Drury, 2012.



**15. BERROCALEJO (CÁCERES) LA NAVE VA** Este parque de esculturas es un ejemplo de la capacidad del arte para revalorizar un territorio y potenciar sus paisajes. A iniciativa del galerista Pepe Pisa se creó en 2015 en la localidad de Berrocalejo, próxima al embalse de Valdecañas. Entre cultivos de cereales y olivos se sitúa la obra de artistas como Mar Solís, Cristina Almodóvar, Diego Canogar, Juan Garaizábal o Alberto Bañuelos, al que corresponden estas **Deconstrucciones**.

(Viene de la página 25) La comunión entre artista y entorno se hace patente también en la isla canaria de Lanzarote, enriquecida con el lenguaje de César Manrique, que dejó su impronta en muchos de sus rincones y del que existe un espacio que lleva su nombre. Y en Cádiz sorprende la fundación NMAC, en un entorno natural a cinco kilómetros de Vejer de la Frontera, donde artistas contemporáneos internacionales dialogan con el paisaje. Naturaleza y Arte conforman una fusión perfecta y tentadora que da lugar a la apertura constante de iniciativas tanto públicas como privadas. Entre estas últimas, en Berrocalejo (Cáceres) se encuentra La Nave Va. El galerista Pepe Pisa es el artífice de este lugar de encuentro, apto para la celebración de actos culturales y eventos sociales, en un campo de olivos y cultivo de cereales, muy próximo al embalse de Valdecañas, cuya belleza se intensifica con las creaciones de artistas como Alberto Bañuelos, Mar Solís o Juan Garaizábal, entre otros. Armar un itinerario con los más hermosos rincones artísticos al aire libre en Europa y más allá de sus fronteras, resulta complicado debido a las múltiples posibilidades que existen. Resumiendo mucho, en la ruta no pueden faltar lugares como el Museo Internacional de Escultura Contemporánea (MIEC) en Santo Tirso, Portugal; la Cass Sculpture Foundation en Reino Unido; la Fundación Pierre Giannada en Suiza, la Fundación Wanas en Suecia o la Maeght en Francia, recorridos en los que se experimenta el doble deslumbramiento ante el paisaje y el trabajo realizado por destacados artistas contemporáneos. En la localidad británica de Hertford han de detenerse los admiradores de Henry Moore, mientras que los buscadores de experiencias insólitas tienen la oportunidad de acercarse a Flevoland, una nueva provincia holandesa gracias a terreno ganado al mar, donde el arte se reparte, a lo

largo de 1.420 hectáreas, por parques, lagos y pueblos que se nutren de la inspiración de creadores como Antony Gormley, Richard Serra, Robert Morris o Daniel Libeskind. También se puede optar por viajar a la isla de Langeland, en Dinamarca, donde el proyecto Tickon invita a artistas a residir y crear sus obras en el parque y condados vecinos del pequeño pueblo de Tranekaer, o por visitar el bosque de Devil's Glen, en Wicklow (Irlanda) para perderse buscando tesoros artísticos entre sus espesuras. Más al sur, en Italia, en plena Toscana, se encuentra la Fattoria di Celle, donde la familia Gori lleva desde los años 80 impulsando la creación en torno a una villa del siglo XVIII y sus campos de cultivo.

Cambiando de continente, en Estados Unidos los espacios dedicados a la escultura al aire libre son muchos, pero proponemos pasar una jornada completa en el Storm King Art Center. Ralph E. Ogden y H. Peter Stern, dos hombres de negocios, crearon en los años 60 este impresionante territorio de 200 hectáreas en plena ciudad de Nueva York, por cuyos senderos se despliegan más de un centenar de piezas de los siglos XX y XXI de artistas tan destacados como Alexander Calder, Claes Oldenburg, Louise Bourgeois, Jean Dubuffet, Sol Lewitt y Donald Judd, entre muchos otros.

Para concluir, dos últimas recomendaciones: en Santiago de Chile, el Parque de las Esculturas, un pulmón de aire puro y belleza escultórica, en la comuna de Providencia, junto a la rivera del río Mapocho. Y en Japón, un lugar singular, exquisito en su sencillez: el Chichu Art Museum, en un parque natural en la remota isla de Naoshima. Allí conviven cinco de los famosos *Nenúfares* de Monet con obras de James Turrell y con una instalación de Walter de María. Todo dentro de un edificio-contenedor realizado por el arquitecto Tadao Ando que dialoga con los impresionantes acantilados de la zona. ■